

# Thais, la lanzadora humana

- Más fuerte y alta de lo normal en la sincro, hace una labor oscura y vital en los éxitos del equipo.
- Lo dejó y creía que "sería definitivo", pero regresó a tope sólo un año después



Thais Henríquez, en el CN Metropole. Menos conocidas que Gemma Mengual y Andrea Fuentes, la canaria y sus otras compañeras son igualmente artífices de las medallas de la 'sincro' / FOTO: EFE

**Lluís Carles Pérez** Redactor | Polideportivo

19/08/2012 02:15

Antes Gemma Mengual y ahora Andrea Fuentes son las nadadoras más conocidas como líderes de la laureada natación sincronizada española, de nuevo doble medallista en Londres'2012 –plata en dúos y bronce por equipos– tras las dos primeras platas de Pekín'2008.

Sin embargo, todas sus compañeras, con una tralla encima similar, son igualmente artífices de esos éxitos desde casi el anonimato, caso de Thais Henríquez, de 29 años, una de las veteranas del grupo y pilar del equipo por su fortaleza física desde su 1,85 m de estatura.

"Estamos todo el día dentro del agua y no nos enteramos mucho de lo que pasa fuera", contesta la canaria sobre ese anonimato. "No damos mucha importancia a ese tema porque al final el resultado lo conseguimos entre todas. Si faltan tres compañeras no habría equipo, somos conscientes de ello y todas estamos muy tranquilas en ese sentido", aclara ella.

¿Y nunca le habría gustado hacer el solo o el dúo? "Hace algunos años habría dicho que sí, pero con todo lo que llevo eso supone ahora un esfuerzo extra que en este momento tengo que controlar para estar perfectamente. Me habría gustado si no hubiese tenido problemas de espalda. Este deporte te deja mella y a mí, por mi altura, me ha perjudicado de esa manera. Cuando Gemma lo dejó, estuvimos entrenando el dúo Andrea, Ona y yo,

pero creo que hay que mirar las cosas objetivamente y ver lo que puedes hacer. Trabajamos las tres por tener también una suplente, pero tuve un problema de cadera antes del Mundial, luego recaí por la espalda y decidimos centrarnos en el equipo", dice Henríquez, que habla de los pros y contras de su estatura.

### **Cuidar el milímetro**

"Hay que cuidar el milímetro, fases en las que mis compañeras tienen que subir mucho, yo tengo que controlar porque hay mucho desequilibrio por la estatura. Yo mido 1,85 y la más baja, 1,60. Esos 25 centímetros hay que equilibrarlos para que el efecto visual esté igualado. Lo bueno es que tengo más fuerza y mi misión es dar todo en los lanzamientos, cosas que no pueden hacer todos los países. Soy la lanzadora humana, la que está más tiempo debajo del agua. Además, trato de transmitir los conocimientos gracias a mi experiencia, sobre todo para acelerar el proceso de adaptación de la gente joven", cita Thais, que dejó un año la sincronizada en 2000 antes de regresar a tope.

"Me coincidió con la selectividad, mi presión era acceder a la universidad. Acabé bastante saturada entre una cosa y otra. Creía que sería definitivo, pero en ese año de parón me di cuenta de que llevaba el deporte en la sangre. Volví en 2001, lo aposté todo para entrar en el equipo o dejarlo y me salió bien. En 2005 debuté con la absoluta en el Mundial, se ganó la primera medalla por equipos y, a partir de ahí, nos hemos disparado", se felicita ella, ya con una plata (2008) y un bronce olímpicos (2012).

Henríquez espera acabar INEF el próximo año y también cursa 3º de Derecho. Ve su futuro en la gestión y la representación deportivas. De momento, la 2ª edición de su campus de sincronizada (17-31 de agosto) es un éxito en Lanzarote, con 100 niñas apuntadas.

### **Nieta, hija y sobrina de deportistas**

La palabra 'deporte' debe de estar impresa en el ADN de Thais, nacida en una familia de mucho nivel, según explica ella misma. "Mi padre (Juan Antonio) estuvo 15 años en Primera División en el Atlético de Tenerife de baloncesto. Mi abuelo Manolo Torres estuvo en el Atlético de Madrid y Las Palmas de fútbol y estuvo a punto de ir al Mundial de Brasil de 1950. Mis tías también han sido internacionales de fútbol sala y kárate. Mi madre (Mariló) nunca estuvo en la selección, pero jugó a baloncesto a nivel regional muchos años y ahora es cinturón negro de judo. Ahí todo el mundo hace deporte", relata Henríquez, buena tenista antes que nadadora. "En el CN Metropole yo practicaba tenis antes de hacer sincronizada. Iba bien, gané varios torneos. Empecé con 10 años y hasta los 13 estuve compaginándolos, pero en la 'sincro' fue todo muy rápido y me cogieron para la selección júnior. Tenía un poco de escoliosis, el tenis no me iba muy bien y me decidí por la 'sincro' con 14"